



SIGUIENDO LOS
PASOS
del
Maestro

Expuestos ante el gran Juez

Juan 18:19-24

EL JUICIO DE JESÚS ANTE ANÁS.

**MT 26:58; 69-70; MR 14:54, 66-68; LC
22:54-57; JN 18:13-24**

Y prendiéndole, le llevaron primeramente a Anás; porque era suegro de Caifás, que era sumo sacerdote aquel año. Era Caifás el que había dado el consejo a los judíos, de que convenía que un solo hombre muriese por el pueblo.

Y el sumo sacerdote (Anás) preguntó a Jesús acerca de sus discípulos y de su doctrina. Jesús le respondió: Yo públicamente he hablado al mundo;

siempre he enseñado en la sinagoga y en el templo, donde se reúnen todos los judíos, y nada he hablado en oculto. ¿Por qué me preguntas a mí? Pregunta a los que han oído, qué les haya yo hablado; he aquí, ellos saben lo que yo he dicho. Cuando Jesús hubo dicho esto, uno de los alguaciles, que estaba allí, le dio una bofetada, diciendo: ¿Así respondes al sumo sacerdote? Jesús le respondió: Si he hablado mal, testifica en qué está el mal; y si bien, ¿Por qué me golpeas? Anás entonces le envió atado a Caifás, el sumo sacerdote. Y le llevaron, y le condujeron a casa del sumo sacerdote.

EL JUICIO DE JESÚS ANTE CAIFÁS. MT. 26:57, 59-68; MR 14:53, 55-65

Los que prendieron a Jesús le llevaron al sumo sacerdote Caifás, adonde todos los principales sacerdotes y los ancianos y los escribas estaban reunidos. Y los principales sacerdotes y todo el concilio buscaban falso testimonio contra él, mas sus testimonios no concordaban.

Pero al fin vinieron dos testigos falsos, dieron falso testimonio contra él, diciendo: Nosotros le hemos oído decir: Yo derribaré este templo de Dios hecho a mano, y en tres días edificaré otro hecho sin mano. Pero ni aun así concordaban en el testimonio. Entonces el sumo sacerdote, levantándose en medio, pregunto a Jesús, diciendo: ¿No responderás nada? ¿Que testifican éstos contra ti? Mas Jesús callaba, y nada respondía.

Entonces el sumo sacerdote le dijo: Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas: ¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito? Jesús le dijo: Tú lo has dicho. Yo Soy. Y además os digo, que desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo.

Entonces el sumo sacerdote rasgó sus vestiduras, diciendo: ¿Qué más necesidad tenemos de testigos? Habéis oído su blasfemia: ¿Qué os parece? Ellos le condenaron y dijeron: “Es reo de muerte”. Y algunos comenzaron a escupirle en el rostro, y a cubrirle el rostro y a darle de puñetazos, y los alguaciles le abofeteaban, diciendo: profetízanos, Cristo, quién es el que te golpeó.

EL SANEDRÍN CONFIRMA SU VEREDICTO.

MT 27:1; MR 15:1A; LC 22:66-71

Muy de mañana, cuando de día, habiendo tenido consejo los principales sacerdotes con los ancianos, con los escribas y con todo el concilio, le trajeron...diciendo: ¿Eres tú el Cristo? Dínoslo.

Y les dijo: Si os lo dijere, no creeréis; y también si os preguntare, no me responderéis, ni me soltaréis. Pero desde ahora el hijo del hombre se sentará a la diestra del poder de Dios.

Dijeron todos: ¿Luego eres tú el hijo de Dios? Y él les dijo: Vosotros decís que lo soy. Entonces ellos dijeron: ¿Qué más testimonio necesitamos? Porque nosotros mismos lo hemos oído de su boca. Y todos los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo entraron en consejo contra Jesús, para entregarle a muerte.



**Expuestos ante
el gran Juez**

Para tener una idea general debemos partir diciendo que Jesús tuvo dos Juicios. Y cada Juicio tuvo tres partes.



Expuestos ante
el gran Juez

Juicio religioso-teológico

- **Ante Anás**- Juan 18:13-23
- **Ante Caifás** – Juan 18:24;
Mt. 26:57, 59-68;
Mr 14:53, 55-65
- **Ante el Sanedrín** -
Mt 27:1; Mr 15:1a;
Lc 22:66-71



Expuestos ante el gran Juez

- Jesús es atado y es el único que nos puede dar libertad.
- Jesús está atado cómo se ataría al cordero para expiar los pecados.
- Jesús está siendo sometido a un juicio injusto siendo él, el único Juez justo.



Expuestos ante el gran Juez

- Jesús está siendo tratado de manera injusta pero cuando él juzgue lo hará con juicio justo.
- Jesús recibe los golpes, para que tú yo recibamos gracia.
- Jesús nuestro gran sumo sacerdote ante el sumo sacerdote.



**Expuestos ante
el gran Juez**

1.

**El gran Juez ha expuesto
nuestra condición caída.
Las intenciones reales del
corazón siempre saldrán a la
luz**



Expuestos ante
el gran Juez

2.

**El gran Juez revela nuestra
necesidad de Cristo.**

¿Qué harás con lo que
Cristo ha revelado de sí
mismo?



Aplicación

Arrepiéntete de tus pecados

Hch 2:37-40

¿Qué harás?